

De pie, ovacionaron el concierto 'Alegría del mundo' en Catedral de La Paz



FOTOS: ISC.

Por Modesto Peralta Delgado

La Paz, Baja California Sur (BCS). En una ciudad donde a diario hay ejecuciones y en donde todos nos podríamos exponer a alguna balacera, presenciar un concierto que recuerda el **nacimiento de Cristo** –tengamos o no tengamos la religión que se quiera– y de este altísimo nivel, es como un bálsamo para el espíritu, y algo que francamente es necesario que ocurra más en nuestra media península, pues las actividades artístico

culturales son también un alimento para la paz y la esperanza.

Fue el pasado viernes 15 de diciembre que se llevó a cabo el tradicional **Festival por Navidades Alegría del mundo**, organizado por el **Instituto Sudcaliforniano de Cultura (ISC)** y el **Sistema Estatal DIF**. Sólo unos minutos después de las 8 de la noche dio inicio el concierto de casi dos horas de duración, que logró convocar a cientos de personas en el interior y exterior de la **Catedral de Nuestra Señora de La Paz**, en esta capital.

También te podría interesar [Molotov y Pepe Aguilar en el Carnaval La Paz 2018. Anuncian cartelera.](#)

*Desde una hora antes, es decir, a las 7:00 de la noche, el interior del templo ya estaba abarrotado. Quien esto escribe llegó todavía una hora antes –a las 6– para alcanzar asiento. Y es que el tradicional concierto siempre tiene una gran afluencia, y al no poder despegarnos del sitio, no pudimos observar bien la ocupación de medio recinto para afuera; en la parte de adelante no cabía un alfiler desde una hora antes. Esto parece una buena noticia, pero en realidad, ante la probada convocatoria del concierto navideño, quizá debiera replantearse el lugar. Sabemos que la **Catedral de La Paz** tiene excelente acústica y que se hace un año aquí y al siguiente en el **Teatro de la Ciudad** –en realidad, ambos sitios se llenan–, pero dejamos a consideración de los organizadores que el templo podría estar dejando a varios afuera, incluso, que por esa razón ya ni siquiera se tomen la molestia en asistir.*



Por supuesto, el templo lucía pulcro y debidamente adornado, por lo que el ambiente navideño estuvo presente desde que alguien ponía un pie adentro. No hizo mucha falta ni probar el equipo de sonido –salvo afinaciones de último momento– ni las luces, lo que habla de que todo funcionaba como relojito desde temprano. La iluminación especial para este evento, tanto afuera como adentro, aumentaron el esplendor del espectáculo que se avecinaba. Así, en cuanto terminó una boda oficiada por el Obispo, alrededor de las 7:00, la gente se ubicó rápidamente. Aunque eran más las mujeres adultas, hubo personas de todas las edades atentas al espectáculo que ocurrió sin ningún contratiempo.



Inició con una introducción de unos quince o veinte minutos,

donde se agradeció a las autoridades por la organización del **recital musical de Navidad**, y en donde se hizo mención de los **padres combonianos** que hicieron su labor religiosa en **Baja California Sur**; la explicación más detallada corrió a cargo de **Francisco López Gutiérrez**, presidente de la **Asociación de Escritores Sudcalifornianos**. Fue visible en primera fila el Gobernador y su esposa, la presidente del **SEDIF**, así como el Director del **ISC**, pero afortunadamente, no hubo necesidad de que ellos o por ellos se extendieran palabras de bienvenida.

Cantando las canciones a coro o como solistas –descritos por los organizadores como “cuatro de las voces jóvenes más importantes del arte lírico de México”–, **Alegría del mundo** tuvo la presencia de la soprano **Patricia Santos** y la mezzosoprano **Rosa Muñoz**, del tenor **Alan Pingarrón** y el barítono **Amed Liévanos**; fue éste último, con su magistral voz, quien primero levantó al público con aplausos, que en más de una ocasión ovacionó de pie a los cantantes que ejecutaron desde villancicos en español como *Ay del chiquirritín* hasta temas clásicos navideños como *O Holy Night*.

Haciendo la música para el concierto, estuvo el ensamble de cuerdas dirigidos por el maestro **Josef Olechowski**, con los músicos europeos **Sebastian Kwapisz Padziorko**, **Pavel Koulikov Beglarian**, **Paul Abbott**, **Valentín Lubomirov Mirkov** y **Dwyght L. Bryan Pennington**. No hubo un solo tropiezo en el concierto a nivel musical, absolutamente bien coordinado de principio a fin.



Hemos de confesar que tuvimos envidia a una niña del público que en las primeras canciones se sentó casi al frente en el piso del pasillo y escuchó atenta: quizá ella tuvo la mejor vista de todos los asistentes; pero no podía durar todo el concierto allí, y es que para sorpresa de los espectadores, alrededor de las 9:30 de la noche, caminaron por el centro “José” y “María”, para entrar detrás de ellos el **Coro Infantil de la Orquesta Esperanza Azteca**, dirigidos por **José Manuel Romero**, dando así, el cierre del recital, con ovaciones de pie. Sabemos que gracias a los avances de la tecnología, se contó con transmisión en pantalla de alta definición por radio y televisión en Internet.



*Apenas se salía de la **Catedral de La Paz**, se escuchaban los rumores de gente maravillada por lo que acababan de oír, y el andar por los alrededores de la cuadra que lucía completamente llena de carros. Fue una grata experiencia, de verdad, en un año que tristemente es más abundante en nota roja que en lo cultural. Observar y escuchar las reacciones del público no dejan lugar a dudas que, más allá de nuestras creencias o falta de ellas, la música nos puede reunir con ternura y alegría, y puede ir más allá de la función estética a dotarnos de la necesitada paz que los sudcalifornianos ocupamos más que nunca.*